

MayDay parade. Movilizaciones juveniles contra la precariedad laboral

Este artículo se focaliza en una campaña europea en contra de la precariedad laboral, el EuroMayDay. La relevancia de esta movilización reside en sus rasgos juveniles y en su dimensión transnacional. En una primera parte, se presentan algunos datos relativos a la situación actual del mercado laboral así como de la participación política de los jóvenes en distintos países europeos. En una segunda parte se analizan las formas novedosas de las protestas en contra de la precariedad: la identidad, el repertorio simbólico, las fórmulas organizativas, las formas de protestas que utilizan los jóvenes precarios. En la tercera parte se intentará interpretar el fenómeno de las movilizaciones en contra de la precariedad en distintos países europeos haciendo referencia al concepto de Estructura de Oportunidades Políticas que se ha venido desarrollando en el marco teórico de la perspectiva del proceso político de origen norteamericano. La última parte del artículo fija la atención en las reivindicaciones de los movimientos en contra de la precariedad, subrayando las principales diferencias que existen en el seno mismo del movimiento. Para concluir se intentará reflexionar sobre el impacto (o la falta de impacto) que estas movilizaciones tuvieron en términos de políticas públicas en algunos países europeos.

Palabras clave: Precariedad laboral, Europa, MayDay parade, movimientos sociales, producción simbólica, prácticas democráticas, repertorio de (comunic)acción.

“Era difícil contar ayer a los manifestantes en Roma, un mar de banderas ondeando al viento, hombres y mujeres de todas las edades, los rostros de esos chicos, una multitud de caras, de trabajadores, estudiantes, empleados, militantes sindicales y políticos. Dos millones? Tres millones? ... un océano de gente ... pero no era una marabunta la que respondió, desde toda Italia, a la llamada del sindicato, sino un sujeto social y político” (Eugenio Scalfari, “La Repubblica”, 24 marzo 2002).

“El sábado pasado, un millón y medio de personas aproximadamente salió a la calle en Francia para protestar en contra del gobierno vacilante de Dominique de Villepin. Chispeantes por semanas de oposición estudiantil y de ocupaciones y manifestaciones sumergidas en gases lacrimógenos, las escenas han reavivado las memorias del Mayo 1968 ... Está claro que la situación actual es la última expresión de la creciente revuelta en contra de la sociedad autoritaria y mercantil en la que Francia ha devenido y de las élites que quieren llevar aún más allá el proyecto Thatcheriano” (Naima Bouteldja, “The Guardian”, 22 marzo 2006).

(1) Agradezco Mayo Fuster i Morell y Manuel Jiménez por la revisión de la traducción al español y sus valiosos comentarios a una versión anterior de este artículo. María Jesús Funes Rivas, Alice Mattoni, Raffaele Marchetti y Tommaso Vitale realizaron sugerencias importantes sobre cómo mejorar el artículo.

1. Introducción

Estas citas introductorias nos muestran dos tipos distintos de movilizaciones en contra de la precariedad laboral, las mayores que han tenido lugar recientemente en Europa, una en Italia y la otra en Francia. Entre una y otra se ha desarrollado una campaña europea, el EuroMayDay, en la que se han implicado cada vez a un mayor número de grupos de distintos países. La relevancia de esta movilización reside en sus rasgos juveniles y en su dimensión transnacional.

(2)

En Italia existe un nivel elevado de competencia entre los sindicatos confederales (CGIL—*Confederazione Generale Italiana del Lavoro*, CISL—*Confederazione Italiana Sindacati dei Lavoratori* y UIL—*Unione Italiana del Lavoro*) y los sindicatos de base (COBAS, CUB—*Confederazione Unitaria di Base*, etc.). En el caso de la protesta en contra de la reforma del estatuto de los trabajadores, CISL (sindicato católico) y UIL (sindicato laico) se opusieron a la huelga general llamada por la CGIL (sindicato de izquierda) y por los sindicatos de base. Hay que aclarar que los sindicatos de base surgieron en diferentes sectores laborales en los años setenta y en los ochenta como reacción crítica a los procesos de burocratización y moderación de los sindicatos confederales y sus prácticas de negociación con los empresarios que—según ellos—penalizarían a los trabajadores. Una de las reivindicaciones más importantes de los sindicatos de base tiene que ver con la cuestión de la democracia sindical, es decir, la posibilidad que los trabajadores puedan expresarse directamente en los procesos de negociación entre empresarios y sindicatos. Ante esta situación éstos contestaron las prácticas de concertación laboral entre empresarios y sindicatos confederales porque—según ellos—expropiarían a los trabajadores del derecho a decidir por sí mismos.

(3)

Hay que precisar que la primera ley que introdujo elementos significativos de flexibilización en el mercado laboral italiano fue aprobada en junio de 1997 por el gobierno de centroizquierda presidido por Romano Prodi. Por esta razón, resultaba sorprendente que la misma coalición de centroizquierda basara la campaña electoral de las elecciones generales de 2006, entre otros temas, en el asunto de la precariedad.

A lo largo de la última década, la cuestión de la precariedad laboral ha cobrado una importancia creciente en las sociedades europeas. Además, el paro es uno de los principales problemas señalados por los ciudadanos europeos. En países como Alemania y España esta problemática afecta a más del 10% de la población activa. Si consideramos los grupos de edad más jóvenes, nos damos cuenta enseguida de hasta qué punto el paro representa una verdadera plaga social en Europa. En algunas regiones menos desarrolladas (como las de sur de Italia) esta plaga social afecta al 50% de la población juvenil.

Muchos políticos—tanto de derecha como de izquierda—han propuesto la flexibilización del mercado laboral como medida para reducir el paro. Pero, sociólogos y economistas discrepan sobre el hecho de que esta medida pueda solucionar el problema (Accornero, 2000 y 2004; Bologna y Fumagalli, 1997; Gallino, 2001; Lapuente y Ortiz de Villacian, 2000; Reynieri, 2002 y 2004; Sennett, 2000). De todas formas, los jóvenes europeos se han ido organizando para contrarrestar los proyectos de flexibilización del mercado laboral. En un primer momento las luchas se desarrollaron principalmente a un nivel nacional.

En 2002 el gobierno italiano presidido por Silvio Berlusconi (centroderecha) intentó modificar un artículo del estatuto de los trabajadores (el estatuto que había sido previsto en la constitución italiana desde 1948 por los padres constituyentes de izquierda pero no aprobado hasta 1970) que impide a los empresarios de empresas con menos de quince empleados despedidos sin causa justificada. La CGIL, el mayor sindicato italiano, y los sindicatos de base (2) convocaron una huelga general que concluyó con la masiva manifestación del 23 de marzo de 2002 en Roma, donde se congregaron tres millones de personas, la más grande en la historia de la republicana italiana. Ante una movilización tan abrumadora, el gobierno se vio obligado a revocar el proyecto de ley. Según algunos observadores, se trató de un conflicto de naturaleza fundamentalmente simbólica porque el cambio hubiera afectado solamente a un número muy reducido de trabajadores. Sea como fuese, la movilización en contra del recorte de los derechos de los trabajadores fue un éxito. Sin embargo, algunos meses después (febrero 2003), el gobierno presidido por Berlusconi consiguió aprobar una ley de reforma del mercado laboral sin apenas oposición social (3). En esta ocasión casi no hubo protestas ni movilizaciones.

Exactamente cuatro años después de la gigantesca protesta en contra del gobierno de Berlusconi, la reciente protesta de los jóvenes franceses frente a la propuesta del gobierno dirigido por De Villepin (centroderecha) para instituir al CPE (*Contrat de Première Embauche*—Contrato de Primer Empleo) (4), ha puesto otra vez en el centro del debate público europeo la cuestión de la precariedad laboral y la flexibilización del mercado laboral (Lagrange y Oberti, 2006).

Aunque las dos protestas presentan rasgos parecidos, hay que destacar cómo entre 2002 y 2006 el tema de la precariedad laboral ha superado las fronteras nacionales y cómo los jóvenes europeos han empezado a organizarse para enfrentarse a esa problemática. De hecho, aunque se trate de un proceso que avanza paulatinamente y que se inició tan sólo hace unos años, la protesta en contra de la precariedad laboral ha experimentado un claro proceso de europeización. A partir de 2004, de una manera auto-organizada, se ha ido desarrollando una red europea juvenil en contra de la precariedad laboral que se manifiesta cada año en las principales capitales europeas con una *parade* (5) el primero de mayo. Esta manifestación se celebra el mismo día que tiene

lugar la clásica fiesta de los trabajadores. No obstante, supone una notable innovación desde el punto de vista de la identidad, de los repertorios de acción, de la infraestructura organizativa y de las formas comunicativas. Si bien es cierto que la precariedad no es un fenómeno exclusivamente juvenil, estas protestas están protagonizadas abrumadoramente por jóvenes. Son ellos los que se ven más afectados por la falta de perspectivas laborales y son ellos los que introducen nuevas ideas en la movilización, innovando en el repertorio de acción colectiva elaborado por las generaciones anteriores.

En una primera parte de este artículo, se presentan algunos de los elementos que caracterizan la situación actual del mercado laboral así como de la situación relativa a participación política de los jóvenes en distintos países europeos. Como veremos, las estadísticas “objetivas” no son suficientes para dar cuenta del porqué de estas protestas en contra de la precariedad y, en concreto de sus variaciones y distinta repercusión en los distintos países. Es decir, la capacidad de movilización no se puede explicar solamente en función de los datos estadísticos “objetivos”, en este caso, relativos a la incidencia de la precariedad laboral en cada país, sino que depende de la medida y manera en que el discurso sobre la precariedad laboral se ha ido politizando en los distintos contextos. De hecho, no basta que una situación potencialmente problemática esté presente en una sociedad para que se manifieste como conflicto político, sino que, entre otros factores, es necesaria la intervención de emprendedores políticos que definan la situación como problemática, organicen la protesta y motiven a los ciudadanos para comprometerse en una causa pública que se interpreta como algo que afecta a todo el mundo.

En la segunda parte del artículo nos centraremos en las formas novedosas de las protestas en contra de la precariedad laboral. Concretamente, nos planteamos una serie de preguntas relativas a la identidad de los sujetos que salen a la calle, qué repertorio simbólico utilizan los manifestantes, qué fórmulas organizativas y técnicas de decisión adoptan, y qué formas de protestas y de comunicación utilizan los jóvenes precarios. Para contestar a estas preguntas nos centraremos en el caso específico de la movilización europea en contra de la precariedad que se ha desarrollado en el marco de la campaña del EuroMayDay (6).

(4)
Propuesta de ley que permitiría a los empresarios despedir sin causa justificada a los trabajadores de menos de 26 años durante un periodo de años.

(5)
Termino que se puede traducir al español con desfile, fiesta, carnaval.

(6)
Aunque a lo largo de este artículo se hable siempre de precariedad laboral, cabe destacar como en la campaña EuroMayDay se denuncian tipos distintos de precariedades: precariedad en los derechos civiles, precariedad en los sentimientos, precariedad en las condiciones de vivienda, etc. En este sentido, debemos tener en cuenta que el fenómeno de la precariedad no concierne sólo al campo laboral, sino la precarización de las mismas condiciones de vida.

(7)
Al final del texto hay un anexo con el listado completo de las entrevistas que se utilizaron para el artículo.

Los datos empíricos sobre los que se basa este trabajo provienen de entrevistas cualitativas directas a organizadores y participantes en el EuroMayDay. El trabajo de campo que aquí se presenta y las entrevistas que se citan a lo largo del texto se refieren especialmente a los jóvenes que han protagonizado la campaña en contra de la precariedad (7). Además, se han utilizado también fuentes secundarias como periódicos y sitios web.

En la tercera parte de este artículo se intentará interpretar el fenómeno de las movilizaciones en contra de la precariedad laboral en distintos países europeos haciendo referencia al concepto de Estructura de Oportunidades Políticas (EOP) que se ha venido desarrollando en el marco teórico de la perspectiva del proceso político de origen norteamericana (Tarrow, 1989). Ese concepto se refiere al conjunto de factores del contexto político que incentivan o desincentivan la ocurrencia de la acción colectiva (Tarrow, 1997).

La última parte del artículo fija la atención en las reivindicaciones de los movimientos en contra de la precariedad laboral, subrayando las principales diferencias que existen en el seno mismo del movimiento. Para concluir se intentará reflexionar sobre el impacto (o la falta de impacto) que estas movilizaciones tuvieron en términos de políticas públicas en algunos países europeos.

2. Contexto europeo y precariedad laboral

El paro representa un problema social muy importante para la población europea: uno de cada dos ciudadanos europeos considera el desempleo como su preocupación principal (Eurobarómetro, 2005, 63). Le siguen, con porcentajes sensiblemente menores otros problemas como la situación económica (27%), el crimen (23%), el sistema de salud (17%) y la subida de los precios (16%). Esta preocupación es mayor entre los ciudadanos de los países que se han incorporado recientemente a la Unión Europea (63%) y más baja (pero siempre muy significativa) entre los ciudadanos de los quince miembros más antiguos (48%). Cabe destacar que más allá de la media continental, hay notables diferencias de un país a otro. Focalizando nuestra atención en los “viejos” miembros se nota como la preocupación por el paro es particularmente sentida en Suecia (57%), Bélgica (59%), Finlandia (62%), Austria (63%), Grecia y Portugal (64%), Francia (67%) y Alemania (81%). Por otro lado, hay países en los que este asunto preocupa a alrededor de un tercio de la población ó menos: 36% en Italia, 33% en Dinamarca, 28% en España (donde, de acuerdo con la misma encuesta, el terrorismo sigue siendo percibido como el problema más importante) y solo 18% en Holanda, 11% en Reino Unido y 9% en Irlanda.

Aun así, no siempre las percepciones reflejan los hechos reales y la verdadera dimensión objetiva de los problemas. Si nos detenemos en la tasa de desempleo, encontramos un resultado medio de 8,7% para el conjunto de los 25 países de la UE y de un 7,9% en el caso de los quince “viejos” miembros. Otra vez, la diferencia entre países es muy considerable: 4 países se sitúan por encima del 9% (España 9,2%, Alemania y Francia 9,5% y Grecia 9,8%).

Pese a la importancia de estos datos, no nos dicen nada sobre la manera en la que el fenómeno del paro afecta a las jóvenes generaciones. Si consideramos el dato desagregado entre quienes tienen menos de 25 años y quienes tienen más, encontramos resultados muy interesantes que de alguna manera pudieran acercarnos a una explicación de cómo el problema de la precariedad afecta a las cohortes de edad más jóvenes. Cabe destacar que, respecto al conjunto de la población activa europea, la tasa de paro entre los jóvenes (menores de 25 años) se duplica (18,5% entre los 25 países miembros y 16,7 entre los “viejos” miembros). Como se puede ver en la tabla nº 1 siete países de entre el grupo de los “viejos” miembros se sitúan alrededor del 20%. Lo que destaca enseguida es que la situación laboral de los jóvenes es particularmente dramática en España, Bélgica, Finlandia, Francia, Italia y Grecia.

Tabla 1. Tasas de paro en los países miembros de la Unión Europea.

Edad	Países																
	B	DK	D	EL	E	F	IRL	I	L	NL	A	P	FIN	S	UK	UE 15	UE 25
hasta los 24 años	21,5	8,6	15,0	26,0	19,7	22,3	8,9	24,0	19,4	8,3	10,4	16,1	20,1	—	12,9	16,7	18,5
25 años y más	7,1	4,8	8,6	8,3	7,7	8,0	3,4	6,2	6,1	4,1	4,3	6,6	6,8	—	3,3	6,6	7,4
Total	8,4	4,2	9,5	9,8	9,2	9,5	4,3	7,7	5,3	4,7	5,2	7,6	8,4	6,3	4,7	7,9	8,7

Fuente: Eurostat (<http://europa.eu.int/comm/eurostat>).

Lo que estos datos no dicen es que hay también muchas diferencias entre áreas geográficas distintas en el mismo estado. Sólo por poner un ejemplo, la tasa de paro en las dos comunidades autónomas españolas más pobres (Andalucía y Extremadura) es alrededor de 18% (INE, 2005). De acuerdo con el último censo de población italiano de 2001 la tasa de paro juvenil (hasta los 25 años) en el sur de Italia se sitúa a 55,7% con puntas de 65,6% en *Campania* y 61,3% en *Calabria* (Istat, 2001). Pero volviendo al tema de este trabajo, y considerado que estos datos se refieren solamente al problema de desempleo, ¿nos pueden ayudar a explicar el surgimiento de movilizaciones en contra de la precariedad laboral?

Para contestar a esta pregunta, hay que considerar las distintas características nacionales de los mercados laborales. En este análisis resulta particularmente importante profundizar en la tasa de flexibilidad del trabajo que caracteriza a los principales países europeos. Una investigación reciente ha mostrado cómo la incidencia del trabajo temporal sobre el conjunto de empleo ha subido en Italia al 10,8% en el año 2005. Además, en el mismo periodo el 49,8% de los jóvenes (hasta los 29 años) ha sido empleado con contratos temporales (Bankitalia, 2006). Según otra investigación ("Il sole 24 ore", 18 marzo 2006) la incidencia de ese tipo de contratos en España es del 30,4% (y sube hasta el 50% para los menores de 35 años), en Francia alrededor de 11%, en el Reino Unido alrededor de 5%, mientras que en los países escandinavos el porcentaje se situaría entre 10 y 15%. Como se observa hay mucha variabilidad en la tasa de flexibilidad entre los distintos países europeos.

Pero, para dar cuenta de la movilización social existente, otro factor muy importante que se tiene que considerar concierne también a la predisposición de los jóvenes a implicarse en acciones colectivas, es decir, el potencial de movilización presente en cada país (Kriesi, Saris y Wille, 1993). Mientras que los indicadores de participación política tradicional (o convencional) señalan en todos los países de la Unión Europea menores tasas de participación ciudadana en partidos y sindicatos y una confianza decreciente en las instituciones políticas, se asiste a un transvase de recursos de participación hacia nuevas formas de acción colectiva (della Porta, 2001). Como argumenta Norris (2002) la evolución de la participación política se puede describir con la metáfora de la fénix que resurgiendo de sus propias cenizas: la deserción de formas tradicionales o convencionales de participación libera nuevos recursos que nutren formas de participación no convencionales e "innovadoras".

Estos cambios son confirmados por los datos de Eurobarómetro (2004). Como se señala en la tabla nº 2, en los quince "viejos" estados miembros la media de participación en asociaciones es alrededor de uno de cada 4 ciudadanos (23%) con porcentajes particularmente elevados en Italia y

Tabla 2. Tasas de participación en los "viejos" países miembros de la UE.

Compromiso de los ciudadanos en:	Países															
	B	DK	D	EL	E	F	IRL	I	L	NL	A	P	FIN	S	UK	UE 15
<i>Club/asociaciones</i>	24	25	25	20	11	23	26	35	24	24	19	9	19	27	19	23
<i>Org. Políticas</i>	5	12	11	5	4	6	7	7	9	12	8	4	6	11	5	7
<i>Org. sindicales</i>	3	7	5	4	3	4	2	2	6	5	5	1	7	7	3	4

Fuente: Eurobarómetro, 2004, 33.

Suecia (respectivamente 35% y 27%). Según la misma fuente, la media de compromiso en organizaciones políticas es del 7% y en organizaciones sindicales del 4%. Cabe destacar que estos datos se refieren al conjunto de población de distintos países europeos. Tomando en consideración que las pautas participativas de los jóvenes tienen características propias (véase el artículo de Manuel Jiménez en esta misma revista), necesitamos concentrarnos específicamente en las clases de edad más jóvenes.

Una investigación reciente que se llevó a cabo en distintos países europeos indica actitudes muy distintas hacia la participación entre las jóvenes generaciones (menores de 25 años) (Euyopart, 2005). En contraste con otros países de la “vieja” Europa, Alemania, Italia y Francia muestran tasas de participación en acciones políticas no convencionales muy elevadas (tabla 3).

Como algunos estudiosos han resaltado (Van Aelst y Walgrave, 2001), este tipo de acción no convencional ha ido normalizándose en las sociedades postmodernas. Particularmente, el recurso a la protesta legal y a la acción no convencional ha devenido algo común en los países europeos. Es decir, entre el repertorio político de los ciudadanos no cabe sólo la participación electoral (convencional) sino también otros tipos de acciones políticas menos convencionales (manifestaciones, huelgas, etc.). Como se puede ver en la siguiente tabla, hay mucha variación de un país a otro en lo relativo a comprometerse en acciones no convencionales.

La tabla nº 3 nos muestra que en Francia, Alemania e Italia la participación en manifestaciones legales está entre un quinto y un tercio de la población juvenil. De todas formas, lo que no se ha encontrado en las sociedades contemporáneas es la normalización de formas de acción ilegales y hasta violentas que, como se ve abajo, (con la excepción de ocupación de edificios en el caso italiano) implican menos de 5% de la población europea.

Los datos que hemos presentado hasta ahora muestran que hay mucha variabilidad entre distintos países europeos, lo que tiene que ver con percepciones de problemas sociales, número (relativo) de parados y

Tabla 3. Tipos de participación no convencional en algunos países de la UE.

Tipos de participación no convencional	Países					
	Austria	Finlandia	Francia	Alemania	Italia	Reino Unido
Manifestación legal	14	7	20	23	32	4
Huelga	9	3	17	4	34	1
Manifestación ilegal	3	2	5	2	11	0
Daño a la propiedad	1	1	2	2	2	0
Confrontación violenta con la policía	2	1	2	2	5	0
Confrontación violenta con opositores políticos	1	1	1	1	4	0
Ocupación de edificios	1	2	4	1	10	1
Bloqueo de calle o trenes	2	3	4	2	4	0

Fuente: Euyopart, 2005, 77 y siguientes.

trabajadores precarios y compromiso de los jóvenes en acciones no convencionales. En lo que sigue, vamos a describir cómo se ha ido desarrollando la movilización en contra de la precariedad laboral y qué características específicas presenta. En el siguiente apartado intentaremos interpretar el fenómeno de las movilizaciones sociales en contra de la precariedad laboral a la luz de los datos que hemos presentado.

3. La campaña ⁽⁸⁾ EuroMayDay: identidad, producción simbólica, organización y formas de (comunic)acción

La *parade* en contra de la precariedad laboral se organiza el primero de mayo, día de los trabajadores. Cabe destacar como el MayDay *parade* empezó en Italia en el año 2001 (Milán) pero se inició contemporáneamente o un poco antes en otros países europeos (como, por ejemplo, la que tuvo lugar en el año 2000 en Londres que suscitó mucha atención mediática). La campaña se ha difundido rápidamente en Europa.

La dimensión europea ha devenido uno de los ejes centrales de la lucha en contra de la precariedad laboral. En palabras de una joven activista de un centro social milanés:

“El proyecto del MayDay implica la superación de las fronteras y adquiere una visión por lo menos europea ... a partir del MayDay se ha ido construyendo una red de superación del mismo MayDay por lo cual a partir de 2004 por primera vez se ha planteado como EuroMayDay, configurándose la cuestión de Europa como referencia central en el diagnóstico de la situación” (entrevista n. 1).

El origen del EuroMayDay estuvo en los espacios autónomos que se organizaron en Londres en torno al Forum Social Europeo del 2004. Como subraya una activista que participó en la organización de la *parade*, la dimensión europea tiene una importancia fundamental en la movilización en contra de la precariedad:

“nosotros hemos participado en el Forum Social Europeo pero no en el forum oficial sino a ‘Beyond the Esf’ que estaba colocado en la Middlesex University y era organizado por los *Wombles*, un grupo anarquista de Londres que nos invitó a presentar un número especial de *Green Pepper* sobre trabajadores precarios. Entonces organizamos allí la primera asamblea europea de los/las precarios/precarias para involucrar otras redes europeas activas sobre el tema de la precariedad en la organización de un MayDay a nivel europeo. De hecho en Europa hay varios MayDay: en Berlín, en Irlanda, etc. pero estas iniciativas no están conectadas entre ellas. En cambio, con Barcelona hubo propiamente un hermanamiento desde 2004 porque se decidió hacerlas de manera conjunta para tener más visibilidad a nivel europeo. Lo que estamos haciendo ahora es intentar explicar a las otras redes que si conseguimos hablar de estas cuestiones también a nivel europeo daremos un paso adelante” (entrevista n. 2).

Las semillas de una red europea en contra de la precariedad se empezaron a plantear a principio de 2000 aunque, como nos explica otro activista del grupo Chainworkers de Milán, empezaron a germinar sucesivamente:

(8)
Hablamos aquí de campaña porque, como quedará claro en la parte siguiente del artículo, el MayDay no es sólo una manifestación de un día puntual y contingente sino que implica una organización y una actividad que se desarrollan a lo largo de todo el año con una multitud de iniciativas.

“el intento de construir un MayDay a nivel europeo no es prerrogativa de la edición del año 2005. Ya en 2001 miembros integrantes de Yo Mango (Barcelona) y *Stop Precarietà* (Paris) fueron invitados a participar en la edición milanesa. Desde entonces el intercambio de informaciones y experiencias ha sido continuo e incesante pero sólo en 2004 ha sido posible crear una sinergia con Barcelona, ciudad muy parecida a Milán desde muchos puntos de vista. En el año 2003 se creó así el sitio web *EuroMayDay.org* que sirvió como portal de información y lugar de “contaminación” (9) entre las dos experiencias, a la cual se añadieron Helsinki y Dublín en el último momento. Mientras tanto las luchas de intermitentes (10) franceses que incendiaban el imaginario “cognitario”(11), sobrepasando los Alpes, marcaron el principio de una colaboración y de una confrontación que creó las premisas para el evento europeo de 2005” (entrevista n. 3).

El MayDay tuvo una capacidad objetiva de extenderse a otros países (12) y también de atraer cada vez a más gente y sujetos organizados. Un organizador nos explica la evolución de la *parade* en el caso italiano:

“la primera *parade* en 2001 ha visto 5000 participantes, la segunda 15000, la tercera 40/50000 y la cuarta 100mil! El primer MayDay ha sido una apuesta porque se superponía a la manifestación más clásica de los sindicatos. El hecho de conseguir llegar a los cien mil participantes en pocos años sin ningún medio de tipo económico y sin ninguna visibilidad se debe al hecho de haber estimulado una participación activa y creativa muy fuerte que se materializa en 40/50 carruajes..., cada uno con su propia especificidad, habiendo estado pensado, creado, hecho, montado y asociado a una serie de acciones comunicativas que se desarrollaban en la ciudad y en la *parade*. En la construcción de cada carruaje trabajó un número exorbitante de personas: 3/4/5mil personas que representaron un vehículo publicitario porque comunicaban sus experiencia a sus amigos, amigos de amigos y amigos de amigos de amigos. De esta manera, hubo un factor de agregación de iniciativas y suma de esfuerzos enorme ... mediante ese extraño fenómeno de difusión del “pásalo” y la participación activa se hizo frente a las carencias materiales” (entrevista n. 4).

(9)

“Contaminación” es una palabra que es muy utilizada por los activistas italianos para señalar un proceso de acción colectiva (especialmente en el movimiento por una justicia global) que produce una influencia a nivel organizativo e individual en las formulas organizativas, en los repertorios de acción y en las identidades (della Porta y Mosca 2006).

(10)

Una coordinadora francesa de trabajadores del sector del espectáculo con contratos temporales que se ha organizado para reivindicar sus derechos.

(11)

Con ese término italiano —que no tiene equivalente en lengua española— nos referimos a los trabajos “inmateriales”, es decir, los trabajadores de la época post-fordista que producen el contenido informativo y cultural de la mercancia (Lazzarato, 1997).

(12)

En 2006 los países europeos implicados en el proceso del EuroMayDay han sido: Alemania (Berlín y Hamburgo), Austria (Viena), Dinamarca (Copenhague), España (Barcelona, León y Sevilla), Finlandia (Helsinki, Tornio), Francia (Liege, Limoges, Marseille y Paris), Holanda (Ámsterdam), Gran Bretaña (Londres), Italia (L'Aquila, Milán, Nápoles, Palermo y Turín), y Suecia (Estocolmo).

3.1 Producción simbólica e identidad colectiva

En Italia, el MayDay representa el único ámbito donde hay diálogo entre los sectores más radicales de los sindicatos confederales y los sindicatos de base. Como destaca un entrevistado de un sindicato de base:

“en el año 2004 participó también la Fiom (*Federazione Impiegati Operai Metalmeccanici*, sindicato metalúrgico radical que representa una categoría importante pero minoritaria dentro de la Cgil), hecho novedoso ya que nunca antes en el pasado habían participado porque consideraban el MayDay como contrapuesto a la manifestación de los sindicatos tradicionales. De esta manera, su participación ha significado romper un poquito con aquella dinámica” (entrevista n. 5).

Efectivamente, la manifestación del primero de mayo significa una propuesta de innovar con respecto a las formas tradicionales como las que organizan el

mismo día los sindicatos confederales. La novedad de estas manifestaciones es enfatizada por uno de los organizadores de la *parade* del MayDay cuando afirma:

“El centro social Bulk de Milán ha sido uno de los sujetos promotores de la *parade* desde el principio ... esta manifestación es para nosotros muy importante porque creemos que ha contribuido a modificar muchos lenguajes y ha facilitado confluencias alrededor de estas temáticas ... nosotros nos habíamos cansado mucho de las celebraciones enmohecidas de la vieja izquierda y entonces hemos intentado reflexionar sobre cómo cambiar esta iniciativa en algo que tuviese sentido hoy en día” (entrevista 6).

Como afirma también el promotor inicial de la *parade* de Milán, Alex Foti, el MayDay se planteó como un evento particularmente atractivo para las jóvenes generaciones: “la *parade* ha sido siempre percibida como una alternativa a la cansina manifestación de los sindicatos tradicionales de la mañana” (“El Manifiesto”, 1 mayo 2004).

En el caso italiano, la ruptura con los sindicatos tradicionales es también una ruptura territorial: así el concierto clásico del primero de mayo que organizan CGIL, CISL y UIL en Roma, quedó flanqueado por la *parade* autoorganizada de los trabajadores precarios en Milán.

Sin embargo, la *parade* del primero de mayo representa sólo la punta de un iceberg, de una montaña que se construye durante todo el año con una pluralidad de iniciativas: boicots, piquetes, marchas y acciones simbólicas. El movimiento contra la precariedad utiliza un lenguaje muy irónico y también novedoso. Se trata de un esfuerzo de construcción de una gramática cultural alternativa (Virno, 2001). Como afirma un activista de un centro social de Roma:

“lo que el MayDay ha generado en primer lugar ha sido sustancialmente un nombre común. Aunque los precarios existían mucho antes e independientemente del MayDay, es a partir del mismo cuando ese sujeto ha adquirido un sentido social y político específico. De esta manera, no se puede comprender el proceso del MayDay, si no se interpreta como una gigantesca operación hecha sobre el lenguaje y el imaginario colectivo ... hubo un ejemplo significativo durante una asamblea del EuroMayDay en Berlín: nos dimos cuenta de que muchos activistas de distintas nacionalidades decían que en sus países no existía el término ‘precariedad’, que no se podía traducir. Entonces, han sido los movimientos que han impuesto un nuevo nombre común con el que denominar al trabajo atípico e inestable” (entrevista n. 7).

Más allá de un nombre común, los precarios buscan símbolos y lenguajes comunes haciendo referencia a elementos culturales propios de las culturas nacionales. Sus movilizaciones están basadas en un esfuerzo de construcción simbólica y de generación de una identidad colectiva. Entre otros elementos simbólicos que facilitan el proceso de construcción de la identidad colectiva de los precarios, destaca la invención de San Precario, el santo de los trabajadores precarios. El santo expresa todas sus peculiaridades desde su fecha de nacimiento: el 29 de febrero 2004, año bisiesto. Como nos comenta una de las organizadoras del MayDay:

“San Precario tuvo mucho éxito porque muchos sujetos sociales, algunos que nosotros ni siquiera conocíamos, han creado eventos a

partir de esta metáfora. Nosotros hemos extraído y revitalizado desde el imaginario de la cultura italiana un concepto clásico que permite atraer a las personas que no están acostumbradas a plantear razonamientos directamente relacionados con el tema de la precariedad sino con otros temas que yo definiría más 'viejos' como la vivienda, los desahucios o las privatizaciones —que de todas formas son muy actuales, aunque nosotros no los consideremos en este momento. Por ejemplo, en el sur de Italia hicieron una manifestación con el santo porque allí están privatizando todas las playas y decidieron sacar al santo en procesión para pedirle el milagro de parar la privatización ... el hecho de haber creado una metáfora, algo que permite a la gente agregarse y plantear las reivindicaciones que les afectan en su mismo territorio yo lo considero como un gran éxito. No obstante, a veces hay también consecuencias negativas en el sentido que alguien lo utiliza para hacer cosas que tú no compartes” (entrevista n. 2).

(13)

La entrevista se organizó mediante la lista de distribución “Pre-Cog” (*precarì-cognitari*), un término que se refiere a los trabajadores precarios e “inmateriales” y que recoge la idea de la película de Steven Spielberg “Minority Report” de un futuro próximo donde la producción inmaterial del trabajo humano es explotada más allá de los límites de la imaginación. Un periodista de “Il Manifesto” (diario comunista italiano) envió una serie de preguntas a la lista y las respuestas fueron construidas a través de un proceso de negociación colectiva entre los que se autodefinen “devotos de San Precario”.

(14)

La traducción de la oración de San Precario sería como sigue: Oh San Precario, Protector nuestro, de los precarios de la tierra, Danos hoy la maternidad pagada, Protege a los dependientes de las cadenas comerciales, los ángeles de los *call center*, las cuidadoras inmigrantes, los autónomos pendientes de un hilo. Danos hoy los días de fiesta y las pensiones, la renta y los servicios gratuitos. Sálvanos de lúgubres despidos. San Precario, tú que nos proteges desde abajo en la red, ruega por nosotros interinos e inmateriales y lleva a Pedro, Juan, Pablo y a Todos los Santos nuestra humilde súplica. Acuérdate de las almas de los decaídos contratos. No te olvides de los torturados por las divinidades paganas, por el libre mercado y la flexibilidad que nos rodean de incertidumbres sin futuro ni casa, sin pensiones ni dignidad. Ilumina de esperanza a los trabajadores irregulares. Dale alegría y gloria. Por los siglos. MAYDAY”.

Una de las principales tareas de los inventores del MayDay consiste en la creación de imaginarios que se contraponen a los imaginarios establecidos por el sistema capitalista. Como se explica en una entrevista imaginaria a San Precario (13):

“la creación de imágenes estereotipadas por las nuevas tecnologías y por los medios de comunicación es de vital importancia en el proceso de acumulación capitalista ... La producción del imaginario es vital para definir los mecanismos de control de los comportamientos colectivos, pero al mismo tiempo responde a una lógica económica profunda. En este sentido, algunos estudiosos han hablado de ‘economía de la atención’ o de ‘economía del logotipo’: expresiones que indican que la producción de imaginarios es una actividad productiva y, al mismo tiempo, un sofisticado sistema de control de los comportamientos colectivos” (entrevista n. 8).

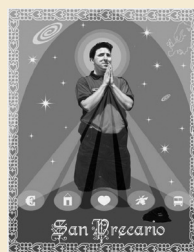
De esta manera, San Precario representa la materialización de un imaginario colectivo alternativo. El patrón de los trabajadores precarios no fue solamente llevado en procesión durante las manifestaciones. Su imagen se ha reproducido y difundido inspirándose en pequeñas imágenes de santos —los *santini*, muy célebres en la cultura popular italiana— que tienen por un lado la imagen del santo y en el reverso textos de oraciones. En las iniciativas en contra de la precariedad laboral se repartió la imagen de San Precario con su oración (14).

La imagen de San Precario (véase la imagen en página siguiente) se proyecta en cinco ejes de la precariedad: renta, vivienda, afectos, accesos y servicios. Esto sirve para vincular cuestiones y problemáticas distintas dentro de un marco general que movilice diversos tipos de trabajadores precarios con problemáticas diversas pero que comparten una serie amplia de problemas derivados de su condición precaria. Se trata de un intento de generalización del marco interpretativo del conflicto, una estrategia retórica que sirve para motivar a sectores amplios, para movilizarse y para ampliar los aliados de la protesta hasta los partidos políticos y las instituciones con el fin de maximizar la posibilidad de éxito de la movilización (Gordon y Jasper, 1996).

Como otros estudios han destacado, el uso de referentes simbólicos fuertes, irónicos e inmediatos, que encajan con la cultura local, es un elemento importante y típico de muchas movilizaciones sociales que buscan el

respaldo de los ciudadanos. La campaña EuroMayDay no ha sido la primera que ha utilizado la imagen de un santo para dar más fuerza a la protesta. Emblemático es el caso de Santa Rosalía, símbolo religioso muy popular en Palermo que fue utilizado por Leoluca Orlando (alcalde de Palermo en los años ochenta y noventa) para promover la lucha en contra de la mafia. Santa Rosalía es la patrona de Palermo que según la leyenda permitió derrotar a la peste en la ciudad siciliana en 1624 (Puccio, 2004).

Figura 1. El santino de **San Precario**, el patrón de los trabajadores precarios.



San Precario se ha convertido en un símbolo importante de la lucha en contra de la precariedad laboral y el distintivo principal del MayDay. Para dar continuidad a la acción a nivel local se han creado también los “puntos de San Precario” que se configuran como lugares de politización de la problemática de la precariedad y de toma de conciencia de los trabajadores precarios.

En el siglo pasado, para los obreros, ese proceso de toma de conciencia era facilitado por la reunión en el mismo lugar de trabajo, la gran fábrica, mientras que para los nuevos trabajadores precarios se intenta inventar nuevos lugares y espacios donde se construya lo que Marx llamaba “conciencia de clase” y que hoy en día sería la conciencia de pertenecer a un sujeto colectivo precario internamente heterogéneo.

Como aclaran, las palabras de un abogado laboralista involucrado en la causa:

“el punto de San Precario es un lugar de congregación que permite a los trabajadores precarios que generalmente están aislados y a aquéllos a quienes los sindicatos no hacen caso tener un sitio donde recibir información ... si ellos lo necesitan y nos lo preguntan, nosotros los podemos asesorar pero en general no se trata sólo de lugares de asesoramiento sino sobre todo de centros de congregación a partir de la propia condición laboral... el hecho de que haya gente que venga aquí y quiera hablar es un gran éxito porque ellos van comprendiendo sus condiciones, van entendiendo que mucha gente está viviendo la misma situación y que si no nos movemos, si no vamos fuera a darle el coñazo a quien nos explota o si no tenemos una actitud reivindicativa en el lugar de trabajo, las cosas no van a cambiar” (entrevista n. 9).

Como los estudiosos de movimientos sociales han observado con respecto a otras protestas (della Porta y Diani, 2006), los símbolos, las ideas y las formas de acción viajan y se difunden de un contexto político a otro

(15)

Se puede leer en la web (<http://maydaysur.org>) que la convocatoria de Sevilla, organizada en asamblea, se denomina EuroMayDay Sur y en ella participan movimientos sociales y sindicatos de base como el Foro Social de Sevilla, Indymedia Estrecho, la Casa de la Paz, los centros sociales Casas Viejas, San Bernardo y Peón Caminero, Arquitectura y Compromiso Social, Ecologistas en Acción, Oficina de Derechos Sociales, CGT, CNT, Sindicato Unitario de Huelva o Casa de Iniciativas 1.5 de Málaga. El programa de actividades del EuroMayDay Sur incluye acciones directas de visualización de la precariedad, un encuentro sobre la precariedad laboral, los inmigrantes, la vivienda y el espacio público, conciertos en Sevilla y, por último, manifestaciones festivas en Huelva y en Sevilla y apariciones de Nuestra Señora de la Precariedad (http://www.ecologistasenaccion.org/articulo.php3?id_articulo=1925).

(16)

Recita la oración de nuestra señora de la precariedad intitulada "Salve": "MayDay te salve, Reina y Madre de las Vacaciones Pagadas, vida, dulzura y esperanza de futuro nuestra; MayDay te salve. A Ti clamamos el precariado hijo de Eva; a Ti suspiramos, inmigrantes y teleoperadores, camareros y becarias, trabajadoras de las franquicias e intermitentes, gimiendo y llorando, en este valle sin contratos. Ea, pues, Señora, sindicalista nuestra, vuelve a nosotros y nosotras esos tus ojos misericordiosos, y después de este destierro flexible muéstranos el trabajo digno y la vivienda necesaria, frutos benditos de tu vientre sagrado. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María! Ruega por nosotros y nosotras, Santa Madre del Precariado. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestra conciencia liberada. Amén" (<http://maydaysur.hackitectura.net/textos.htm>).

(McAdam y Rucht, 1993). En el caso de la campaña EuroMayDay, la difusión no se ha producido de manera espontánea y mimética sino a través de una acción conjunta y coordinada. La idea de la metáfora del santo ha sido apropiada por grupos andaluces que organizan la que se llama EuroMayDaySur, un fin de semana de rebeldía contra la precariedad, bajo el lema "tenemos derecho... a tener derechos. L@s precari@s se rebelan" y "la dignidad no se subcontrata". En el manifiesto sureño de la campaña en contra de la precariedad se lee "pretendemos que el MayDay sur abra un espacio de encuentro y recombinación entre los y las precarias, l@s migrantes, los movimientos sociales y el sindicalismo de base y combativo. Un espacio que trate de pensar y crear formas de intervención y organización más potentes contra la precarización de la existencia. Un espacio donde exigir nuevos derechos sociales adecuados a nuestra condición de precari@s" (15). Los precarios de sur de España han creado un símbolo parecido a San Precario, pero adaptado al contexto del sur de España: Nuestra Señora de la Precariedad. Los precarios sureños han creado también una oración para su madrina espiritual (16). El MayDay se ha extendido también al norte de España, como en el caso de Cataluña. Según un relato escrito por activistas de Barcelona: "en el año 2001, tal día como hoy, un colectivo de precarios de las grandes cadenas comerciales de Milán convocó el MayDay *parade*. Más de 5.000 personas, hasta entonces mudos e invisibles, toman las calles milanesas en la primera gran fiesta global del "precariado". En 2004, el MayDay se extiende a otras ciudades europeas, entre ellas, por primera vez, Barcelona ... En la Ciudad Condal, 10.000 personas recuperaban en un desfile propio el sentido histórico del primero de mayo. Ver para creer. Un milagro" (17).

3.2 Infraestructura organizativa y prácticas democráticas

Más allá de la producción simbólica, de la definición de una identidad colectiva y de una manera común de autodefinirse, otro aspecto de innovación que caracteriza al MayDay concierne la infraestructura organizativa y decisoria de la campaña. Como los estudios focalizados sobre el caso del movimiento en contra de la globalización neoliberal han mostrado (della Porta, Andretta, Mosca y Reiter, 2006), los nuevos movimientos sociales se fundamentan en concepciones y prácticas de democracia radical (véanse también Calle, 2005) donde priman principios como el rechazo de la delegación, la defensa de la horizontalidad y la participación directa. De todas formas, se ha observado también que el énfasis en principios de este tipo puede igualmente esconder desigualdades en la distribución del poder detrás de una retórica democrática (Mosca, 2006).

El MayDay se basa en la negación de un principio fundamental de la cultura política del movimiento obrero: la representación. El modelo organizativo de esta movilización es la red, la toma de palabra colectiva, el rechazo de cualquier tipo de delegación ("II Manifiesto", 20 Noviembre 2004). En relación con ese asunto, la concepción de democracia dentro del marco del MayDay se hace muy clara en las palabras de una joven activista de un centro social de Milán:

"el MayDay se puede describir con la idea de un archipiélago de islas que tienen la misma importancia... también un discurso cultural de horizontalidad, de democracia entre los distintos sujetos que la

construyen, etc., o sea una dinámica de red que se une precisamente a nuevos medios y instrumentos que deben condicionar de alguna manera positivamente nuestra modalidad de hacer política” (entrevista n. 1).

Es interesante subrayar la coherencia que un activista del mismo colectivo declara entre concepciones y prácticas democráticas de los participantes en la lucha contra la precariedad laboral:

“una práctica que para nosotros es fundamental es la de la participación directa en las asambleas. Por ejemplo, cuando nos movemos para participar en asambleas nacionales como las que ha habido en Milán para organizar el MayDay, nosotros intervenimos siempre en un grupo muy numeroso e intentamos siempre ser el mayor número posible... hasta quince personas de nuestro colectivo en una asamblea. Intentamos siempre que la experiencia sea más amplia que aquélla de un funcionario delegado por una organización... nosotros trabajamos precisamente en contraposición y en sentido opuesto a este tipo de razonamiento representativo porque para nosotros no existe el representante sino que proponemos un discurso de horizontalidad ... el de la representación y de la delegación es un método que no nos pertenece y no es un método que utilicemos para construir la política y las movilizaciones” (entrevista n. 10).

Las prácticas democráticas se aclaran todavía más en las palabras de otra activista del mismo colectivo milanés:

“el MayDay ha sido un lugar de democracia en la toma de decisiones, en contra de lo que ocurre en otros lugares ... en el sentido de que la manifestación estaba abierta a todo el mundo y ese es el dato fundamental de este movimiento, es decir, el no cerrar puertas a distintas formas de participación y no impedir la posibilidad de participar a nadie ... ha sido una metodología distinta de aquélla que seguramente hay en otros movimientos y campañas porque posibilita algo que ha sido olvidado, como es, el derecho a participar de todos y todas, cada uno con sus propias formas y prácticas, que es algo fundamental que nos ha enseñado el movimiento en contra de la globalización neoliberal ... la mayoría de nosotros —sobre todo en el caso de la juventud— han crecido y también se han formado culturalmente en este movimiento ... desde Praga donde había diversos bloques de manifestantes hasta Génova donde había plazas temáticas distintas ... en el MayDay ha habido muchas prácticas y sobre todo no había la prohibición de participar a nadie, aunque había limitaciones en las posiciones políticas posibles sobre el asunto de la precariedad” (entrevista n. 1).

3.3 Repertorio de (comunic)acción: entre nuevas y viejas formas

El MayDay no innova sólo en las formas organizativas y en la toma de decisiones sino que experimenta también formas novedosas de manifestarse públicamente, innovando de lo que Tilly (1998) ha llamado “el repertorio de la acción colectiva”. El primer elemento de innovación tiene que ver con la *parade* del primero de mayo. En las palabras de un organizador:

“el MayDay ha nacido y crecido como una *parade*: no tiene la forma de una manifestación tradicional y la atención de los manifestantes

(17)
<http://www.moviments.net/mayday>.

no se centra en el evento final de una marcha única. Es más bien la suma de una secuencia de carruajes alegóricos, sobre todo musicales, performances comunicativos, en la que grupos, colectivos, mediactivistas, hackers, okupas, bandas de calle, prestidigitadores, comunidades de precarios y precarias, sindicatos de base representan los aspectos de su propia condición de precariedad, social o laboral, y las palabras que expresan sus reivindicaciones conflictivas” (entrevista n. 3).

Otro organizador parangona la *parade* con un carnaval de protesta. Especialmente en el caso de América Latina, el carnaval de protesta ha sido utilizado como una forma de acción política (Vignolo, 2006). En el caso del EuroMayDay, la forma del carnaval permite la expresión de un sujeto múltiple y heterogéneo:

“la *parade* es como un carnaval con los carruajes que desfilan y cada grupo caracteriza su carruaje de una manera específica relacionada con su condición laboral: los que trabajan en los *call centres* (centros de teleoperadoras), los trabajadores de las cadenas comerciales, etc. imagínate 50 carruajes muy diversos, representando cada uno distintas expresiones de la precariedad... lo que hemos notado es que después de la primera edición se ha impuesto un mecanismo de competición entre los grupos para ver quién consigue hacer el carruaje más bonito, generándose un esfuerzo creativo increíble” (entrevista n. 4).

Un activista francés confirma que los precarios han ido buscando maneras innovadoras de manifestarse públicamente:

“La participación de *Act Up* [asociación de lucha contra el SIDA] en la movilización sobre precariedad se hizo mediante el instrumento de la *parade* que los activistas de la asociación habían elaborado y practicado ya con el movimiento de los *chomeurs* (desempleados) hace años, partidarios convencidos de la necesidad de inventar una nueva manera de hacer política en estrecha relación con la aparición de nuevos sujetos” (entrevista n. 11).

La campaña en contra de la precariedad parece inspirarse en distintas lógicas de la protesta. Para convencer a quienes toman las decisiones públicas esa ha utilizado sobre todo la lógica de los números (esfuerzo por movilizar al mayor número posible de participantes) y la lógica de testimonio (uso de acciones de desobediencia civil que implican costes elevados o riesgos personales para los manifestantes) pero menos la lógica del daño material (recurso a formas de acción violentas), una estrategia que implica que quienes protestan sean vistos como una potencial amenaza para la estabilidad del sistema político (della Porta y Diani, 2006).

Si por un lado la movilización en contra de la precariedad innova el repertorio de acción de los movimientos sociales, por el otro lado recoge y reinterpreta formas de protesta clásicas que hunden sus raíces en la historia del movimiento obrero, como en el caso de los piquetes. Como nos cuenta un activista del grupo Chainworkers:

“En la mañana del MayDay todos los grupos participantes habían sido invitados a hacer una acción dentro de una tienda: era la campaña “adopta a tu cadena (de establecimientos comerciales)”. Hemos enviado 480 cartas el primero de abril a diversas cadenas

comerciales donde se les explicaba que ellos habían creado los precarios y los precarios declaraban que trabajar en festivo es algo feo y malvado y que trabajar el día primero de mayo hubiera sido una ofensa al santo. Por tanto, quien abriera sus comercios sería objeto de piquetes. De hecho, por primera vez una serie de cadenas comerciales cerraron el día antes poniendo en sus escaparates una serie de carteles con mensajes lacónicos ... entonces hicimos una cosa increíble en *corso Vittorio Emanuele* —que es la calle comercial por excelencia en Milán... hicimos piquetes a Mondadori, Zara y Disney. En la mañana hubo 53 piquetes con 4/5000 personas esparcidas en Milán. Al final de las acciones los trabajadores nos han aplaudido y estas tres cadenas tuvieron que cerrar antes de lo previsto” (entrevista n. 2).

En muchos casos uno de los objetivos principales de la protesta consiste en obtener la atención de los medios de comunicación, para adquirir publicidad, visibilidad pública, respaldo por parte de los ciudadanos y políticas públicas que vayan solucionando el problema. De esta manera, las formas de acción y las formas de comunicación se entrecruzan muy estrechamente en el proceso de movilización de los precarios. Sus luchas dedican mucha atención a cómo los medios de comunicación los representan en la esfera pública.

Para vehicular sus mensajes y evitar la distorsión de los medios de comunicación de masas, que en no pocas ocasiones estigmatizan o ignoran este tipo de protestas, los organizadores del MayDay han dedicado una gran atención a los nuevos medios de comunicación, como Internet. Como afirma uno de ellos:

“a nosotros nos interesa tanto contaminar y subvertir la imagen que las empresas intentan crear de sí mismas como despertar las conciencias de los trabajadores que están en el lugar de trabajo ... para conseguir estos objetivos hay que utilizar otro tipo de comunicación ... nosotros tenemos que constituirnos como medios de nosotros mismos y eso es exactamente lo que intentamos hacer mediante Indymedia, comunicados de prensa, videos autoproducidos, revistas, etc. Nuestro esfuerzo consiste tanto en estar presentes en el territorio como en comunicar lo que estamos haciendo mediante estos canales. Por lo que dedicamos gran atención a la comunicación: a nosotros nos interesa comunicar con el exterior y conseguir transmitir nuestras ideas y crear imaginarios” (entrevista n. 4).

Los organizadores del EuroMayDay utilizan tácticas múltiples y distintas de comunicación. Estas tácticas se basan, por un lado, en el *culture jamming* (o sea, guerrilla comunicativa y actos de subversión mediática; Autonome a.f.r.i.k.a. gruppe, Luther Blisset y Sonja Brünzels, 1997) y, por otro lado, en la creación de “medios sociales de comunicación” (Mattoni, 2006).

Un ejemplo de táctica de guerrilla comunicativa es el de Serpica Naro (anagrama de San Precario), un estilista de moda anglo-japonés ficticio que fue creado para estar presente con un desfile durante la semana de la moda de Milán a finales de febrero 2005. Para valorar la existencia de Serpica Naro los activistas crearon un sitio web (18), una oficina de prensa y difundieron también comunicados de prensa. La firma estilista fue inscrita en la institución italiana que controla la semana de la moda de Milán y que establece el programa de los desfiles. Sólo durante el desfile los activistas

(18)
<http://www.serpicanaro.com>.

explicaron que Serpica Naro es un símbolo de los trabajadores precarios que se utilizó para evidenciar el asunto de la precariedad en general y de los trabajadores del sector de la moda en particular. Mas allá de la atención mediática lograda por esta iniciativa, cabe destacar cómo esta campaña de guerrilla comunicativa hizo evidente que los y las precarias son conscientes de los mecanismos de funcionamiento de los medios de comunicación de masas (Mattoni, 2006). Este conocimiento se explica por el hecho de que muchos de los organizadores del MayDay están empleados como trabajadores “inmateriales” en los sectores de la moda (que colaboraron a la creación de Serpica Naro), del teatro (que realizaron la estatua de San Precario) y de la industria de los mass media (que tienen mucha capacidad para utilizar las nuevas tecnologías de la comunicación).

Un ejemplo de la táctica que los entrevistados llaman “creación de medios de comunicación sociales” nos lo ofrecen las figuritas de “Los Imbatibles”, que están inspiradas en los dibujos animados de “Los Invencibles”. Durante el MayDay de 2005 los organizadores distribuyeron entre los manifestantes un álbum y una serie limitada de figuritas, para que ellos pudieran recoger las que les faltaban para completar “la colección” cambiándolas con otros manifestantes. El álbum tenía 19 figuritas que presentan aspectos distintos de la precariedad. Cada una representaba un tipo particular de precario relacionado con una de las diversas problemáticas asociadas a la lucha contra de la precariedad. Grupos distintos de trabajadores precarios participaron en la creación de sus propias figuritas. En el álbum estaban presentadas todas las referencias para ponerse en contacto con estos grupos de precarios. Durante la manifestación los participantes intercambiaban figuritas para completar el álbum. Gracias a esta iniciativa, los participantes establecieron una interacción directa entre sí (Mattoni, 2006), basada en la cuestión de la precariedad, e iban conociendo otras formas de precariedad laboral e imaginando a un sujeto colectivo.

Como la literatura sobre movimientos sociales ha subrayado, los nuevos medios de comunicación han devenido instrumentos insustituibles para este tipo de actores, facilitando tareas organizativas, comunicativas y de acción (della Porta y Mosca, 2005). Una entrevistada enfatiza la importancia de los nuevos medios de comunicación y, particularmente, de las e-listas de distribución que se utilizan muchísimo en la campaña en contra de la precariedad:

“después de la manifestación de 2003 por primera vez se ha construido un ámbito, una red para darle continuidad más allá de la fecha del primero de mayo que se llama red Pre-Cog [*precari-cognitari*]. Se trata, ante todo, de una e-lista de distribución y también de una serie de asambleas nacionales y de iniciativas varias. La red PreCog recoge la idea del nexo existente entre el trabajo material precario y el trabajo inmaterial precario para quien es estudiante o investigador o trabajador en prácticas. Es decir, se centra en la idea de la precariedad más allá del trabajo, como condición de vida y como cuestión cultural” (entrevista n. 1).

De hecho, la e-lista precog es el lugar de creación y debate del MayDay entre una asamblea y otra (19). Para facilitar la comunicación a nivel europeo funciona también una e-lista de distribución llamada EuroMayDay.

Junto con el listado de correo EuroMayDay, el sitio web oficial del EuroMayDay (20), que está traducido en diferentes idiomas, ha sido utilizado como plataforma para la coordinación europea de los trabajadores precarios.

(19)
<http://www.globalproject.info/art-424.html>.

(20)
<http://www.euromayday.org/netparade>.

Entre otras cosas, el sitio permite a los usuarios formar parte de una acción colectiva virtual participando en una “netparade”, o sea, una manifestación virtual. Cualquier persona que desee participar en la demostración virtual puede especificar su alias o apodo, edad, nacionalidad, condición laboral y escribir un breve mensaje y verlo publicado en la *parade* virtual. El objetivo de ésta consiste en crear una proyección virtual de la *parade* física mostrando la heterogeneidad y la diversidad entre los participantes y recordando la manifestación más allá del día de la *parade* física.

4. Una propuesta explicativa de la movilización

Las movilizaciones en contra de la precariedad laboral han logrado visibilidad y han conseguido construir un discurso público sobre la precariedad que empieza a recibir cobertura por parte de los medios de comunicación de masas (Mattoni, 2006).

A lo largo de un quinquenio, el MayDay ha crecido en número de participantes y se ha extendido a muchos países europeos transformándose en una campaña continental.

De todas formas, el nivel de movilización ha sido muy diferente de un país a otro. Como han observado Curcio y Visco (2005) frente a una manifestación que en el año 2005 en Italia ha superado los cien mil participantes, en otros países involucrados en el proceso del EuroMayDay la participación ha sido muy modesta: 5000 personas en Barcelona, 3500 en Hamburgo, 2000 en París, 1000 en Sevilla y unas centenas en Ámsterdam.

¿Pero, cómo podemos explicar tanta variación en la movilización sobre tema de precariedad de un país a otro?

En el segundo apartado de este artículo hemos prestado atención a la incidencia efectiva y socialmente percibida del problema del paro y de la precariedad laboral. Se ha considerado también el potencial de movilización en los distintos países europeos. Lo que todavía no se ha tenido en cuenta son las características del contexto político y, particularmente, el color político del gobierno.

En la literatura sobre movimientos sociales muchas investigaciones comparativas han señalado que la movilización social es mayor cuando un gobierno nacional está dirigido por partidos políticos de derecha mientras que gobiernos liderados por partidos de izquierda suelen desarrollar relaciones de más colaboración con los actores de la protesta, activar más canales de comunicación con las instituciones y proporcionar más recursos a los actores de la protesta, hecho que normalmente disminuye la movilización social (della Porta y Diani, 2006). De todas formas, cabe destacar cómo los medios de comunicación que normalmente dan espacio a las movilizaciones son más de izquierdas, pero cuando la izquierda está en el poder disminuye la visibilidad de las protestas. Al revés, cuando gobierna la derecha los mismos medios vuelven a dar espacio a las movilizaciones para mostrar que hay conflicto social.

Si tenemos en cuenta el factor relativo al contexto político, podemos acercarnos a una explicación de la variación en las movilizaciones sobre el asunto de la precariedad en Europa. Si limitamos nuestra reflexión a los primeros países involucrados en la campaña analizada en este artículo, podemos notar enseguida que en Italia y Francia, donde en los últimos años

ha habido gobiernos de derecha, la movilización (no sólo el EuroMayDay) ha sido mucho más masiva que en España, donde gobierna la izquierda (aunque en su primera edición gobernaba aún la derecha). Los primeros lugares donde tuvo lugar el MayDay fueron Milán y Barcelona. En París la movilización durante el MayDay ha sido muy reducida, aunque la movilización contra la precariedad en general es mayor.

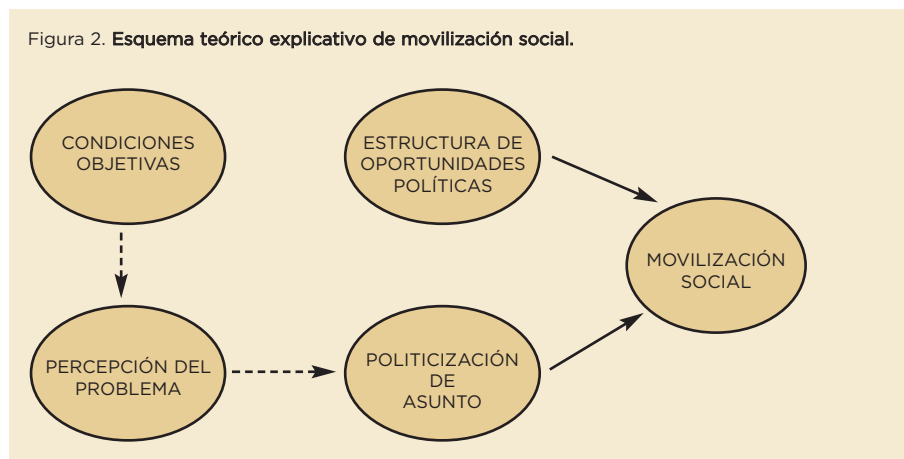
En la figura nº 2 se sugiere un modelo interpretativo de generación y desarrollo de la movilización social.

Primero, hay que considerar las condiciones objetivas del manifestarse de un fenómeno. Segundo, estas condiciones pueden (o no) influir en las percepciones sociales de un fenómeno determinado. Sin embargo, no basta que haya una percepción social abrumadoramente negativa para que se produzca la movilización, sino que unos actores sociales tienen que intervenir para politizar el asunto, es decir, poner de manifiesto la dimensión política del problema, construir la posibilidad de reivindicar una intervención por parte de los actores políticos y organizar la protesta alimentando la acción colectiva con elementos identitarios y simbólicos (Figura 2).

Como se ha visto antes, la movilización social se manifiesta de manera más intensa cuando los gobiernos adoptan una actitud cerrada (o hasta represiva) hacia los actores de la protesta. En Italia y Francia los gobiernos han intentado aplicar medidas que penalizan a los trabajadores en general (caso italiano) y los jóvenes en particular (caso francés). Los actores gubernamentales no han prestado atención a una cuestión como la seguridad (en este caso laboral) que caracteriza una sociedad del riesgo basada en la incertidumbre de los horizontes de vida (Beck, 1998). Por tanto, una actitud escasamente receptiva de las reivindicaciones sociales ha generado mayor descontento y protesta.

La capacidad explicativa del esquema teórico de la movilización social necesita ser perfeccionada a través de su aplicación a la realidad empírica para medir el peso de distintos factores y detectar otras variables que no están incluidas en el modelo propuesto y, al mismo tiempo, descartar las que realmente no tienen mucha influencia sobre el proceso de movilización social. Se trata pues de desarrollar investigaciones comparativas que permitan afinar los instrumentos de búsqueda y las categorías analíticas de fenómenos sociales como formas de protesta y movilización social.

Figura 2. Esquema teórico explicativo de movilización social.



5. Movimientos sociales, instituciones públicas y precariedad: una conclusión

Para terminar este artículo se presentan unas reflexiones finales sobre las reivindicaciones de los jóvenes precarios que se organizan a lo largo de Europa para influir en las políticas laborales.

Según el inventor del EuroMayDay, la campaña reivindica “derechos sindicales, maternidad pagada, continuidad de renta para todos y todas. Con el MayDay luchamos para [conseguir] nuevos derechos sociales, para una verdadera política de vivienda y el acceso libre a movilidad y conocimiento, pero sobre todo nos empeñamos en el derecho a un nuevo sindicalismo, social, difuso y autoorganizado”(21).

Cabe destacar que el frente de la protesta está dividido en lo relativo a las soluciones que se plantean para erradicar la precariedad laboral. Sin intentar representar los miles de matices que caracterizan el discurso del movimiento sobre el tema de la precariedad, se puede afirmar que hay un sector que reivindica una “renta de ciudadanía” (independientemente de la condición laboral) y otro sector (más de corte sindical) que une estrechamente la cuestión del trabajo con la cuestión de la renta. Es decir, el objetivo fundamental de una parte del movimiento no es tanto la continuidad y la estabilidad del trabajo sino la seguridad de la renta, que es percibida como más importante que el mismo trabajo. Para otro sector del movimiento, el trabajo es todavía un elemento de realización individual y el eje central sobre el que se articula la ciudadanía. Ni siquiera eventos internacionales como el forum social europeo han permitido llegar a construir una plataforma común sobre el asunto de la precariedad. Como señala un delegado de un sindicato de base:

“Por lo que tiene que ver con la cuestión de la precariedad existen, cada vez que hay un forum social europeo, al menos tres seminarios al unísono con objetivos distintos porque no se consigue encontrar un acuerdo sobre lo que hacer ... hay grupos que empezaron a trabajar el tema de la precariedad antes que naciera el forum social europeo, como por ejemplo las marchas europeas contra el paro, la precariedad y la exclusión que propusieron una campaña europea contra la precariedad y para el pleno empleo, la reducción de horario laboral y la renta. Por otro lado, hay quien privilegia la renta y afirma que es la única solución porque no existe trabajo para todos o no interesa mucho que lo haya. Como se puede apreciar, sobre esta cuestión hay tendencias distintas. De todas formas estas posiciones diversas existían ya de antes, sin que el forum social haya conseguido ordenarlas y definir una reivindicación común ... renta, pleno empleo, aspectos legales de la precariedad son todos elementos importantes pero quien escoge uno no está dispuesto a ponerlo junto con los demás en una campaña conjunta porque les cuesta ya mucho resaltar el aspecto o elemento que quieren enfatizar con su compromiso. No obstante, lo que aparece en los foros sociales era un diagnóstico común acerca de los mecanismos que dan lugar a la precariedad ya que en todos los países existen *call centers* y las empresas multinacionales que deciden son siempre las mismas, por lo que sí existe el espacio para promover iniciativas internacionales” (entrevista n. 12).

(21)
<http://www.sovvertiamilano.org>.

El frente de la protesta se presenta dividido entre distintas tendencias no siempre compatibles. La fuerza (y la debilidad) del EuroMayDay reside en conseguir un objetivo limitado: otorgar visibilidad pública al problema de la precariedad sin tener una plataforma definida.

Como se ha señalado a lo largo de este artículo, la movilización en contra de la precariedad está protagonizada por jóvenes que piden a los gobiernos nacionales un cambio en la reglamentación del mercado laboral. Pero ¿tuvieron un impacto político las protestas de los jóvenes a lo largo de Europa? Aunque no es posible identificar una relación de causa-efecto entre protestas y decisiones públicas, se puede apuntar que el tema de precariedad laboral ha sido incorporado a la agenda política de muchos gobiernos europeos. Los gobiernos de centroizquierda suelen mostrarse más abiertos y más sensibles a este respecto, aunque en muchos casos fueron ellos los que promovieron en el pasado reformas laborales que han supuesto un aumento del número de los jóvenes trabajadores precarios.

En el caso de Italia, la cuestión de la precariedad laboral ha sido uno de los temas más importantes de la crítica al gobierno Berlusconi durante la campaña electoral de 2006. En el programa electoral de la coalición de centroizquierda el término “precariedad” aparece 28 veces, siendo mencionado en distintos apartados: familia, salud, escuela, universidad, inmigración, servicios públicos, subdesarrollo de sur Italia. Entre otras cosas se puede leer, “defendemos políticas laborales dirigidas a promover el pleno y buen empleo y a reducir la tasa de precariedad, incentivando la estabilidad y la tutela del trabajo discontinuo” (Unione, 2006, 163). Las promesas de la coalición de centroizquierda señalan que el tema ha devenido público y digno de tratamiento político pero todavía no ha habido decisiones concretas para afrontar el problema.

En mayo de 2006, el gobierno de Zapatero adoptó una reforma del mercado laboral para reducir el número de trabajadores precarios. La reforma obliga a los empresarios a contratar de manera indefinida a los trabajadores que hayan trabajado 18 meses en un periodo de dos años y medio. En cambio, los trabajadores que sean despedidos cobrarán menos indemnización, 33 días por año trabajado, en vez de los 45 del contrato indefinido ordinario (“El País”, 10 mayo 2006).

Los jóvenes implicados en la campaña contra la precariedad han valorado de manera diferente la reforma del gobierno Zapatero y el programa de la coalición italiana de centroizquierda. Hay muchas críticas en relación con las mismas porque no son percibidas como propuestas y soluciones eficaces al problema.

En conclusión, a lo largo de los últimos años la precariedad se ha transformado de un problema privado a una cuestión pública, ganando visibilidad social y espacio en la agenda política. De todas formas, las movilizaciones de los jóvenes no parecen haber obtenido lo que querían en cuanto a los contenidos sustantivos de la protesta pero han realizado un trabajo de red y de definición común de la problemática, mostrando las relaciones entre los casos concretos, creando conexiones entre situaciones particulares fragmentadas y dando vida a la conciencia de una condición común de precariedad especialmente entre la generación de los jóvenes europeos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Accornero, A.** (2000). "Era il secolo del lavoro". Il Mulino, Bologna.
- Accornero, A.** (2004). "Lavorare di più per guadagnare (e consumare) come prima?" *Il Mulino*. (6), 1076-1086.
- Autonome a.f.r.i.k.a. gruppe, Blisset, L., Brünzels, S.** (coordinadores) (1997). "Handbuch der Kommunikationsguerilla". Verlag Libertäre Assoziation, Hamburgo y Berlín.
- Bankitalia** (2006). *Bollettino economico*. (46).
- Beck, U.** (1998). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Editorial Paidós, Barcelona.
- Bologna, S., Fumagalli, A.** (editores) (1997). "Il lavoro autonomo di seconda generazione. Scenari del postfordismo in Italia". Feltrinelli, Milano.
- Calle, Á.** (2005). "Nuevos Movimientos Globales. ¿Hacia la democracia radical?". Editorial Popular, Madrid.
- Curcio, A., Visco, G.** (2005). "Conflitti e precarietà urbane. L'EuroMayDay 2005 tra Milano, Parigi e Siviglia". Ponencia presentada al convenio anual de la Sociedad Italiana de Ciencia Política (SISP), panel "movimenti e conflitti urbani nella politica locale", Cagliari, 21-23 Septiembre.
- Della Porta, D.** (2001). "I partiti politici". Il Mulino, Bologna.
- Della Porta, D., Andretta, M., Mosca, L., Reiter, H.** (2006). "Globalization from below. Transnational activists and protest networks". University of Minnesota Press, Minneapolis.
- Della Porta, D., Diani, M.** (2006). "Social Movements: An introduction". Blackwell, Oxford, segunda edición.
- Della Porta, D., Mosca, L.** (2005). "Global-net for global movements? A network of networks for a movement of movements" *Journal of Public Policy*. (25), 165-190.
- Della Porta, D., Mosca, L.** (2006). "In movimento. 'Contamination' in action and the Italian Global Justice Movement" *Global Networks*, de próxima publicación.
- Eurobarómetro** (2004). "Citizenship and sense of belonging". Special Eurobarometer wave 60.1, The European Opinion Research Group.
- Eurobarómetro** (2005). "Standard Eurobarometer". (63).
- Euyopart** (2005). "Political Participation of Young People in Europe - Development of Indicators for Comparative Research in the European Union". Final Comparative Report.
- Gallino, L.** (2001). "Il costo umano della flessibilità". Laterza, Roma-Bari.
- Gordon, C., Jasper, J. M.** (1996). "Overcoming the 'Nimby' label: rethorical and organizational links for local protestors" *Research in social movements, conflict and change*. (19), 151-181.
- INE** (2005). "Indicadores Sociales de España. Edición 2005", <http://www.ine.es/daco/daco42/sociales05/sociales.htm>.
- Istat** (2001). "14° censimento generale della popolazione e delle abitazioni", <http://dawinci.istat.it>.
- Kriesi, H., Saris, W.E., Wille, A.** (1993). "Mobilization potential for environmental protest" *European Sociological Review*. (9), 155-172.
- Lagrange, H., Oberti, M.** (2006). "La rivolta delle periferie. Precarietà urbana e protesta giovanile: il caso francese". Bruno Mondadori, Milano.
- Lapuente, J., Ortiz de Villacian, D.** (2000). "Las políticas Laborales", in J. Adelantado (coord.), *Cambios en el Estado del Bienestar. Políticas sociales y desigualdades en España*. Icaria, Barcelona.
- Lazzarato, M.** (1997). "Lavoro immateriale". Edizioni Ombre Corte, Verona.
- Mattoni, A.** (2006). "Journalists, activists and media activists in the construction of the precarity discourse". Ponencia presentada a la séptima conferencia sobre "Alternative Futures & Popular Protest", Manchester, April 19-21.
- McAdam, D., Rucht, D.** (1993). "Cross-National Diffusion of Movement Ideas: The American 'New Left' and the European New Social Movements" *The Annals of the American Academy of Political and Social Sciences*. (528), 56-74.
- Mosca, L.** (2006). "Fra leadership e decisione: il dilemma della rappresentanza nelle aree di movimento", in T. Vitale (coord.), *Partecipazione e rappresentanza nei movimenti locali*. Franco Angeli, Milano, de próxima publicación.
- Norris, P.** (2002). *Democratic Phoenix: reinventing political activism*. Cambridge University Press, Cambridge.

- Puccio, D.** (2004). "Représenter la peste à Palerme. Créations théâtrales et littéraires sous la municipalité d'Orlando (années 1990) : fête et monuments", in J.L. Bonniol y M. Crivello (coord.), *Façonner le passé. Représentations et cultures de l'histoire. XVI^e-XXI^e siècle*. Publications de l'Université de Provence, Aix-en-Provence, 107-129.
- Reyneri, E.** (2002). "Sociologia del mercato del lavoro". Il Mulino, Bologna.
- Reyneri, E.** (2004). "Verso una nuova società del lavoro" *Il Mulino*. (6), 1087-1098.
- Sennett, R.** (2000). "La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo". Editorial Anagrama, Barcelona.
- Tarrow, S.** (1989). "Democracy and Disorder: Protest and Politics in Italy, 1965- 1975". Oxford University Press, Oxford y Nueva York.
- Tarrow, S.** (1997). "Poder en movimiento. Movimientos sociales, acción colectiva y política de masas en el estado moderno". Alianza, Madrid.
- Tilly, C.** (1998). "Conflicto político y cambio social", en P. Ibarra y B. Tejerina (editores), *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*. Editorial Trotta, Madrid, 25-41.
- Unione** (2006). "Per il bene dell'Italia. Programma di governo 2006-2011".
- Van Aelst, P., Walgrave, S.** (2001). "Who is that (wo)man in the street? From the normalisation of protest to the normalisation of the protester" *European Journal of Political Research*. (39), 461-486.
- Vignolo, P.** (2006). "La prise de la rue. Carnaval et conflit à Bogotá" *La vie des idées*. (11).
- Virno, P.** (2001). "Grammatica della moltitudine. Per una analisi delle forme di vita contemporanee". DeriveApprodi, Roma.

ANEXO 1
ENTREVISTAS:

- 1 – activista del Cantiere sociale de Milán.
- 2 – activista del grupo Chainworkers de Milán.
- 3 – activista del grupo chainworkers de Milán citada en Curcio e Visco 2005.
- 4 – activista del grupo Chainworkers de Milán.
- 5 – delegado de un sindicato de base de Milán (Sin Cobas).
- 6 – activista del centro social Bulk de Milán.
- 7 – activista del centro social ESC de Roma citada en Curcio e Visco 2005.
- 8 – entrevista a San Precario, “Il Manifesto”, 20 Noviembre 2004.
- 9 – abogado del grupo Chainworkers de Milán.
- 10 – activista del Cantiere sociale de Milán.
- 11 – activista de la coordination intermittents et precaires della Ile de France, Paris citada en Curcio y Visco 2005.
- 12 – delegado de un sindicato de base de Milán (CUB).